

En el periodo 1981-1986, la población de hecho de Castilla-La Mancha aumentó en 36.316 habitantes, según los nuevos censos, algunos con cifras todavía provisionales, llevados a cabo por el Instituto Nacional de Estadística. La población total de la región es de 1.664.321 personas, frente a las 1.628.005 de hace cinco años. Ello representa un incremento del 2'7%. La población relativa -20 habitantes por kilómetro cuadrado- sigue siendo una de las tres más bajas entre las 150 regiones en que se considera dividida la Europa de la CEE.

La nota más destacada del último censo quinquenal es la ruptura del carácter regresivo de nuestra población.



Entre 1981 y 1986

Castilla-La Mancha aumentó su población en 36.316 habitantes

En el siguiente párrafo, según cifras oficiales del INE, observamos cómo en los 30 años que van desde 1950 a 1980, Castilla-La Mancha perdió más de 430.000 habitantes, consecuencia de la salida de trabajadores hacia la emigración europea y de las bajas tasas de natalidad.

POBLACION DE HECHO (En miles de habitantes)

Castilla-La Mancha tenía: en 1950, 2.059'7; en 1960, 2.015'3; en 1970, 1.732'6; en 1981, 1.628'0, y en 1986, 1.664'3.

LA POBLACION, EL PRIMER BIEN

Uno de los expertos más solven-

tes en materia de población y desarrollo, Colin Clark, en un artículo publicado en la revistas *FAO*, "Ceres", llega a la siguiente conclusión:

"Los países con mayor superficie y tamaño de población tienen mayores posibilidades de diferenciación social y económica y de división del trabajo, aumenta el nivel tecnológico y los niveles de vida, e influye positivamente en todos los aspectos de la vida individual y comunitaria".

La población, un bien. A mayor población, mayores posibilidades de progreso personal y societario. Un país densamente poblado, con un proceso de crecimiento demográfico, aumenta el ahorro y la capitalización. Por el contrario, una

población estacionaria registra una alta proporción de personas ancianas, mientras una población creciente censa una mayor cuota de hombres en edad activa y propicia al ahorro.

Frente a doctrinas materialistas, atentatorias a la dignidad y libertad de la persona humana, y propugnadora de la teoría del "crecimiento cero", el aumento de la población crea un reto, que provoca como respuesta un mayor esfuerzo a cada individuo y al colectivo en su conjunto. Si la fuerza del trabajo integra un mayor número de gente joven, de ello se derivan bastantes ventajas: el aumento de población trae nuevas oportunidades que faci-